

¡Hablemos!

UN SERVICIO DE PAULIST EVANGELIZATION MINISTRIES

PO BOX 29121 ♦ WASHINGTON, DC 20017

Vol. 27, No. 2 – abril/mayo/junio 2020



Entonces, ¿dónde está la alegría?

En la Pascua –y durante el tiempo de Pascua– escuchamos la buena nueva que se proclama durante la misa: “con esta efusión del gozo pascual, el mundo entero está llamado a la alegría” (Prefacio de Pascua IV). San Agustín nos recuerda que “Somos gente de la Pascua y Aleluya es nuestro canto”.

¡Qué maravillosa verdad declara la Iglesia! Debería darnos esperanza y alegría el Domingo de Pascua, durante el tiempo de Pascua, y durante todo el año. ¿Sientes la alegría? Probablemente, incluso fuera de la prisión, es probable que te costara un poco encontrar la alegría. Tal vez, ahora es más difícil. La mayoría de las personas —dentro y fuera de la prisión— probablemente estén en la misma situación. Entonces, ¿qué ocurre?

El camino hacia la alegría. De muchas maneras, *nosotros mismos* somos el mayor obstáculo para la alegría en nuestra vida.

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

El tiempo de Pascua debería ser un tiempo de gran gozo. San Agustín nos recuerda que “somos gente de la Pascua y Aleluya es nuestro canto”. Qué difícil es esto cuando estás preso. Sin embargo, es la verdad. Pídele a Dios la gracia de vivir en Su vida y amor, y que estos sean renovados en el tiempo de Pascua.

Cristo ha resucitado. Un artículo en este ejemplar dice: “No tenemos nada que temer porque Dios nos da mucho. Regocíjate en la generosidad de Dios”. Puedes estar seguro de que el Señor Resucitado desea lo mejor para ti. Camina con Cristo cada día como parte de nuestro paso por la vida. Ten fe en las palabras de Jesús: “¡Calma! ¡Soy yo: no tengan miedo!” (Marcos 6,50). Confía en esa promesa y no serás defraudado. Recemos los unos por los otros.

Padre Frank DeSiano, CSP
Presidente
Paulist Evangelization Ministries

Eso se debe a que gran parte de nuestra vida tiene que ver con nosotros. ¡Todo tiene que ver *conmigo!* Yo en primer lugar. Esto nos genera muchos problemas, en todos los aspectos. Con Dios y con quienes nos rodean.

Existe una salida. Piensa en la palabra “alegría” en inglés: **JOY**. “**J**” se refiere a Jesús. “**O**” se refiere a “otros.” “**Y**” se refiere a “yo”. Entonces, en tu vida, pon a Jesús primero. Los otros vienen en segundo lugar. “Yo” va en último lugar. Probablemente esto sea lo *opuesto* a la manera en que andamos por la vida.

Jesús en primer lugar. Para conocer la alegría en nuestra vida, Jesús debe estar en el centro de nuestro camino. Lo magnífico es que Jesús *quiere* ser el centro de nuestra vida. La Escritura nos dice que “tengamos los ojos puestos en Jesús”, el autor y el perfeccionador de nuestra fe. Él ya fue fiel en la cruz, y todos los que viven en él comparten su alegría (lee *Hebreos 12,4*). Jesús es el punto de partida de nuestro camino y quiere darnos bendiciones. En esas bendi-



ciones, sentimos alegría. Ve por ella.

Los otros en segundo lugar.

El mandamiento más importante es amar a Dios y “hay un segundo, parecido a éste; dice: *Ama a tu prójimo como a ti mismo*” (Mateo 22,39; lee también Juan 13,34-35).

Tomemos eso como una meta, guiados por san Pablo: “Ayúdense entre sí a soportar las cargas. . . . Así que no debemos cansarnos de hacer el bien; porque si no nos desanimamos, a su debido tiempo cosecharemos” (Gálatas 6, 2,9).

Yo en último lugar. ¡Después de los primeros dos! Haz tu propio estudio bíblico para saber lo que significa ir último.

Entonces, ¿quieres tener **ALEGRÍA** en tu vida? Sigue el plan. Comienza ahora. Dios no te decepcionará.

P Y R

¡Pisa el acelerador!

Bueno, en esta publicación, haremos algunas preguntas interesantes que son perfectas para considerar en estas semanas de Pascua y las siguientes. Son buenos ejemplos de la diversión y las dificultades que enfrentamos al tratar de vivir de manera espiritual. Así que pisa el acelerador y ¡vamos!

P. ¿Por qué algunas personas ven pero no creen? ¿Y otras ven y creen?

R. Es una excelente pregunta para tener en cuenta en este tiempo de Pascua. En el pasaje del Evangelio muy apropiado para este tiempo del año (Juan 20,1-9), leemos acerca del apóstol Juan cuando fue a la tumba vacía de Jesús: “Vio lo que había pasado, y creyó” (v. 8). Sin embargo, hubo otros que no creyeron. ¿Por qué? ¿Qué ocurre aquí y qué nos dice?

Ver y no creer también nos incluye a nosotros. Puede haber una desconexión en nuestra vida espiritual. Escuchamos las verdades que se enseñan y proclaman sobre Dios, y sobre la vida y el amor que Dios nos tiene. Con suerte, en ocasiones, hemos sentido y vivido la vida y el amor de Dios. Sin embargo, por lo general, seguimos viviendo la vida como si nada hubiera ocurrido, como si no fuera verdad.

Esta es la verdad: nuestra fraternidad es con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Cuando conocemos a Jesús, nuestras prioridades deberían cambiar. De lo contrario, seguiremos viviendo como si nada fuera diferente. Y las cosas no cambiarán de forma positiva en

continúa en la pág. 2

CALENDARIO DE LA IGLESIA

ABRIL DE 2020

- 5 **Domingo de Ramos en la Pasión del Señor**
- 9 Jueves Santo
- 10 Pasión del Señor (Viernes Santo)
- 11 Sábado Santo
- 12 **Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor**
- 19 **Segundo Domingo de Pascua (Domingo de la Misericordia Divina)**
- 25 **San Marcos, evangelista**
- 26 **3^{er} Domingo de Pascua**
- 29 Sta. Catalina de Siena, virgen y doctora

MAYO DE 2020

- 1 San José, obrero
- 2 San Atanasio, obispo y doctor
- 3 **4^o Domingo de Pascua**
- 10 **5^o Domingo de Pascua**
- 14 **San Matías, apóstol**
- 17 **6^o Domingo de Pascua**
- 24 **La Ascensión del Señor** (en algunos lugares el 21 de mayo)
- 26 San Felipe Neri, presbítero
- 31 **Pentecostés**

JUNIO DE 2020

- 1 Santa María Virgen, Madre de la Iglesia
- 3 San Carlos Luanga y compañeros, mártires
- 5 San Bonifacio, obispo y mártir
- 7 **La Santísima Trinidad**
- 11 **San Bernabé, apóstol**
- 13 San Antonio de Padua, presbítero y doctor
- 14 **El Cuerpo y la Sangre de Cristo (Corpus Christi)**
- 19 **El Sagrado Corazón de Jesús**
- 20 El Inmaculado Corazón de María
- 21 **12^o Domingo del Tiempo Ordinario**
- 24 **La Natividad de Juan Bautista**
- 28 **13^o Domingo del Tiempo Ordinario**
- 29 **San Pedro y San Pablo, apóstoles**

¡Hablemos!

Presidente de PEM: **Padre Frank DeSiano, CSP**

Editor: **Sr. Anthony Bosnick**

Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**

Traductora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**

Arte: **Steve Erspamer, SM**

Visítanos en **www.pemdc.org**

©Paulist Evangelization Ministries

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: Paulist Prison Ministries; PO Box 29121; Washington, DC 20017; o a: prisonministry@pemdc.org.

Gracias por su ayuda.

PMLTH2002

P Y R ¡Pisa el acelerador!

viene de la pág. 1

nuestra vida si seguimos viviendo como lo hacíamos en el pasado: pensando principalmente en nosotros y en nuestros deseos.

Al cambiar nuestra vida y acciones, sentamos una nueva base en nuestra vida. El resultado es que comenzamos a ver y a creer. Esto se debe a que desarrollamos nuevas maneras de pensar y de confiar en Dios. Luego, incluso en mayor medida, vemos, creemos y actuamos en consecuencia.

Esto tiene un gran costo para nosotros. ¡Probablemente lo sepas! Tenemos hábitos egoístas. Tenemos pecados de los que no nos hemos arrepentido. Somos mezquinos. No dejes que esto te detenga. Corre hacia Jesús. Camina con él cada día. Pídele a Dios que abra tu corazón y tu mente para él. Permite que todo lo que hay en ti sea parte de tu encuentro con Cristo. Pídele a Dios su gracia. Él quiere que lo conozcamos y lo sintamos.

Esta es la gracia de la Pascua. Es la gracia de todos los días. Que sea una gracia de tu día, sin importar cómo haya sido tu vida en el pasado. Ve y cree.

P. Es difícil. ¿Cómo hago eso?

R. No hay dudas de que es difícil. Pero, si queremos comenzar una nueva vida, que es el llamado y el don de Dios para nosotros, tenemos que hacer esfuerzos cada día. Entonces, haz pequeñas cosas. Confía en pequeñas cosas. Deja que Dios edifique sobre eso.

Deja que la virtud —las buenas cualidades— se desarrollen en ti. Estas son las buenas cosas en nuestra vida, especialmente, cuando nos relacionamos con los demás. Este es un ejemplo de la Escritura: “Revístanse de... compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. Sopórtense

unos a otros, y perdónense si alguno tiene una queja contra otro... Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes” (*Colosenses 3,12-13*). Este es el factor decisivo: “Sobre todo revístanse de amor, que es el lazo de la perfecta unión” (v. 14).



Podrías decir “no se trata de cosas pequeñas; son grandes cosas”. ¡Lo son! Pero son las cosas normales que debemos incorporar y desarrollar en nosotros al relacionarnos con los demás. Son parte del camino de vivir para y con Dios.

Son las cosas que debemos hacer si deseamos unirnos a quienes “ven y creen”. Comienza con pequeñas cosas. Con el paso del tiempo, te sorprenderás al ver que tu vida cambia silenciosa y lentamente. Cosas grandes aparecen en nuestra vida cuando simplemente caminamos con Jesús cada día y aprendemos de él.

Es la manera en que comenzamos una nueva vida. Si quieres esa vida, ve por ella.

P. ¿De qué manera puedo concentrarme en Dios y ver y creer cada vez más?

R. Reza. Lee la Sagrada Escritura. Piensa en Dios. Preocúpate por otros. Reza el Rosario.

Tradicionalmente, se considera el mes de mayo el mes de María, la Madre de Jesús y nuestra Madre. Sin exageraciones, María fue tamaña mujer. Abrió su corazón a Dios y aceptó Su voluntad de ser la Madre de Dios, de Jesús, su Hijo.

Entonces, mientras pensamos en maneras de lograr volvernos en quienes ven y creen, recomendamos rezar el Rosario. ¿Por qué? Porque nos ayuda a pensar en

continúa en la pág. 4

Santo prisionero

Beato Franz Jägerstätter (1907 - 1943) + Franz fue un agricultor austriaco martirizado por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. En su juventud trabajó duramente en las minas y en el campo, al igual que muchos otros jóvenes austriacos de las zonas rurales. Sus vecinos lo veían como un poco salvaje; en 1933 tuvo una hija natural. Más adelante, Franz se casó con una mujer que le inspiró una profunda fe. Tuvieron tres hijas. Hacia 1940 Franz se convenció de que sería un grave pecado contribuir a los esfuerzos de guerra nazis. Su llamada al servicio militar fue pospuesta dos veces, hasta 1943. Llamado otra vez, se negó y fue apresado. Franz, hallado culpable de traición, fue ejecutado en la guillotina en agosto de 1943. Fue beatificado en 2007. La película reciente, *Vida Oculta*, cuenta su vida.

Fiesta: 21 de mayo

Peticiones de oración del Papa Francisco para abril, mayo, junio de 2020

El Papa Francisco confía cada mes una intención a la Red Mundial de Oración. La intención es un llamado al mundo para que transformemos nuestra oración en una "acción concreta" de servicio. Es un plan mensual de acción para que nos unamos a construir un mundo más humano e interesado en los demás.

Además de las peticiones siguientes, el Santo Padre añadirá una segunda intención cada mes relacionada con sucesos actuales o necesidades urgentes de "último minuto", que nos saquen de la "indiferencia global". Puedes pedirselas a tu capellán o voluntario.

ABRIL

Universal: *Liberación de las adicciones:* para que todas las personas bajo la influencia de las adicciones sean bien ayudadas y acompañadas.

MAYO

Evangelización: *Por los diáconos:* para que fieles al servicio de la Palabra y de los pobres, sean un signo vivificante para toda la Iglesia.

JUNIO

Evangelización: *El camino del corazón:* para que aquellos que sufren encuentren caminos de vida, dejándose tocar por el Corazón de Jesús.

El Papa Francisco te invita a unirte a él en oración por estas intenciones. Tus oraciones son valiosas y necesarias y ayudan a cambiar el mundo.

El gran bufé católico, 2ª parte

El bufé espiritual antiguo

Cuchy: OK. Entonces dime qué quieres decir con el "gran bufé católico".

Yo: ¡El bufé espiritual antiguo! ¡Se probó en todas las culturas y durante más de dos mil años! Es muy impresionante.

Veamos estas tres partes: Oración, Estilo de vida y Misión. Así te podré dar un ejemplo de cada uno.

Cuchy: Guau. ¿Tan grande, eh?

Yo: Se necesitaría una enciclopedia para mostrarlo todo.

Cuchy: OK, entonces la Oración. . .

Yo: "Espiritualidad" es una palabra de origen católico. Significa las vivencias de una persona y las prácticas que van con ellas.

Cuchy: Es donde la teoría se pone a prueba.

Yo: Correcto. Para los católicos, hablamos de cómo *vives el Evangelio, el Espíritu de Jesús.*

Cuchy: ¡Porque con más de mil millones de nosotros, una sola talla NO abarca todo!

Yo: Para empezar, hay cientos de órdenes religiosas en la Iglesia.

Cuchy: De sacerdotes, monjas y hermanos.

Yo: Sí. Y enfocan cómo vivir el Evangelio en base a la espiritualidad de sus fundadores.

Cuchy: Como san Francisco y los franciscanos.

Yo: ¡Sí o san Agustín y los agustinos, san Ignacio y los jesuitas, santa Clara y las clarisas, y más!

Cuchy: ¿Entonces los laicos podrían seguir uno de esos caminos que les convenga?

Yo: Por supuesto. Hay grupos laicos vinculados con estas familias religiosas para ayudar a la gente a aprender y a vivir su enfoque.

Cuchy: ¿Y solo hay que encontrar la que te gusta?

Yo: O, puedes hacer como yo y combinar diferentes cosas de las que te gustan. Están todas aprobadas y probadas. Elige la que te sienta bien.

Cuchy: ¿Y tu espiritualidad es "un menú chino"?

Yo: ¡Uno de la columna A y uno de la B!

Cuchy: OK. ¿Entonces estas son como teorías?

Yo: Tienen diferentes opiniones, enfoques y estilos, y también diferentes prácticas espirituales. Los franciscanos nos dieron el Vía Crucis; los jesuitas los retiros modernos; los dominicos el Rosario, y más.

Cuchy: ¿Y la segunda área, el Estilo de vida?

Yo: Los católicos, creemos que no solo somos "cerebros", sino personas completas con cuerpo. Cuando rezamos usamos la mente y el cuerpo también porque eso es lo real.

Cuchy: ¡Nos paramos, nos sentamos, nos arrodillamos, cantamos, tocamos las cuentas, olemos el incienso y vemos cosas bellas!

Yo: Sí. Entonces parte de nuestra oración es un estilo de vida. Todos estamos llamados a ser santos. . . .

Cuchy: ¡El Bautismo!

Yo: Sí. Pero eso se puede vivir mejor en formas diferentes según cada persona. Alguien puede ser más santo como padre y esposo que como monje. Otro puede ser más santo como monje. Por eso el Espíritu Santo nos llama a diferentes estilos de vida evangélica.

Cuchy: ¿Cuáles son las opciones?

Yo: Los laicos (solteros o casados), hermana, hermano, monje, sacerdote, diácono (soltero, casado, religioso). ¡Y también los ermitaños!

Cuchy: ¡Una gran variedad de opciones!

Yo: A Dios le gusta la variedad.

Cuchy: ¿Y eso de la Misión?

Yo: El Bautismo nos llama a unirnos a la misión de Jesús. Tienes que *hacer* algo para que tu espiritualidad esté completa.

Cuchy: No es una experiencia mental.

Yo: Veamos una muchacha bautizada. El Espíritu Santo la llama a ser religiosa. Es como salir con alguien. Tiene que encontrar una orden que sea apta para ella, igual que si se estuviera casando.

Cuchy: ¡Mejor ve a "mirar antes de comprar"!

Yo: Sí. Y una buena parte es qué clase de trabajo hace esa comunidad ¿Es aventurera? Puede unirse a un grupo de hermanas misioneras y vivir y trabajar lejos de casa.

Cuchy: Suena bastante como la vida común.

Yo: Lo es. Fuimos bautizados para vivir la espiritualidad y la vida del Evangelio, y hacer la labor del Evangelio.

Yo: Entonces, ¿qué deberíamos hacer?

Yo: Pregunta a tus buenos amigos católicos o a tu diácono o sacerdote sobre su espiritualidad. Asiste a retiros. Fíjate en los grupos parroquiales en el boletín de la iglesia. Busca en Internet. Encuentra algo que te hable profundamente.

Cuchy: Entonces, ¡sigue esa vida! ¡Sigue la vida del Evangelio!

Yo: Bueno, al menos, revisa el "menú".

El diácono Dennis Dolan se jubiló recientemente como capellán de la Penitenciaría York, en Connecticut. Continúa su trabajo con y para los prisioneros mediante sus escritos.

Vayan y hagan discípulos, 6ª parte

No entierres los talentos que Dios te dio.

Los cinco artículos anteriores de esta serie *Vayan y hagan discípulos* se enfocaron en los detalles y lo que significa ser discípulo misionero de Cristo. Dicho en forma simple, un *discípulo misionero* es una persona que acerca a Cristo a los demás por medio de las situaciones cotidianas y actividades. En nuestras acciones y en nuestras palabras —cómo vivimos y lo que decimos— podemos reflejar la belleza de vivir como cristianos. Nuestra vida debe reflejar el gozo de caminar con Jesús cada día. Este es tu llamado y oportunidad incluso mientras estás en prisión o en la cárcel.

Por medio de nuestro ejemplo, podemos inspirar a otros a decir sí a Jesús y seguirlo también. Es probable que no suceda en el primer intento, o enseguida, como a menudo esperamos, pero con el tiempo, sí. Tal vez no estemos aquí para verlo. Todo sucede en el tiempo de Dios.

¿Entonces qué nos detiene a vivir como discípulos misioneros? Los artículos de esta serie no buscan darte solo conocimiento intelectual, simplemente otra cosa en la que pensar. En cambio, están destinados a inspirarnos y ayudarnos a responder al llamado a ser discípulos misioneros. (El cuadro a continuación resume los cuatro puntos principales de los artículos.)

Jesús quiere esto para nosotros. Jesús se acerca a nosotros y nos da bondad más allá de lo que podamos imaginar. Como cuando extendió la mano y curó al leproso (ver *Marcos 1,40-45*). Jesús quería sanarlo, y lo hizo. De manera similar, nos da el regalo de ser discípulos misioneros. Entonces, nos ayuda a serlo dándonos la gracia para lograrlo. Nos dará la sabiduría, palabras y el valor para seguirlo como discípulo misionero. Entonces crece en la fe y dile que sí. Y síguelo.

Jesús llama a los pecadores para que sean sus discípulos. Jesús mismo dijo: “Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores” (*Marcos 2,17*). También dijo: “Sígueme.” (v. 14). Creo que estaremos de acuerdo en que somos los pecadores que Él llama. Nuestra vida de discípulos es seguir a Jesús. Sigue caminando con Él. No te acomodes ni detengas.

Vivir como discípulos misioneros.

1. Encontrar a Jesús en tu vida.
2. Acompañar a los demás en el camino a la conversión.
3. Crecer en la comunidad de Dios y el prójimo.
4. Salir como discípulo misionero.



El Espíritu Santo nos empapa con su gracia. Abrámonos a esto. Cuando dejamos de seguir, contemplemos los ojos del Señor y levantémonos para seguir. Que crezca el don que Él te regala. No entierres los talentos que Dios te dio. Tal vez te encuentres en “territorio enemigo”, pero sigue con confianza y seguridad. Seguramente quienes caminan con Jesús recibirán sorpresas.

Aquí estoy Señor. Vine a hacer tu voluntad. Esto es lo que proclamó el salmista (Salmo 40). Para ser discípulo misionero, debemos saber que Jesús es a quién tenemos que seguir. Pero todos sabemos que fallamos de vez en cuando, o incluso con frecuencia. Al seguir, damos testimonio a los demás y somos testigos. Pertenecemos a Jesús y necesitamos una relación con Él.

Muchas veces, mi vida es “acerca de mí”. Pero para ser discípulo misionero, tenemos que saber que necesitamos relacionarnos con Jesús. Esta relación crece mediante nuestra oración diaria y la participación en la misa, y por medio de la lectura devota de la Sagrada Escritura. También a medida que vivimos la fe cristiana con otras personas en

comunidad y cuidamos a los necesitados. Así es que encontramos a Jesús y nos volvemos sus discípulos.

Confía en Dios. Cristo resucitó. No tenemos nada que temer, porque Dios nos da mucho. Regocíjate en la generosidad de Dios. Usémosla para convertirnos en sus discípulos misioneros. Seguro que vamos a fallar, pero nos podemos levantar y continuar. Eso es parte del caminar con Cristo toda la vida. Recuerda las palabras de Jesús a sus discípulos temerosos en medio de la tormenta en el mar de Galilea: “—¡Calma! ¡Soy yo: no tengan miedo!” (*Marcos 6,50*).

Estas llamado a ser discípulo misionero. ¡Enviados en misión! Acepta el llamado de Dios. Ármate de valor y responde.

~ Anthony Bosnick

Este es el último artículo en esta serie. Se basa en la enseñanza del Papa Francisco y los obispos católicos de EE. UU.

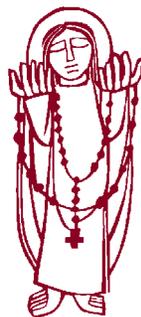
¡Pisa el acelerador!

viene de la pág. 2

Dios. Nos pone en contacto con la Escritura y las verdades bíblicas. Ablanda nuestro corazón para que podamos ocuparnos de otros.

Aprende a rezar el Rosario. Hay muchos materiales que pueden ayudarte a aprender esta oración. Utilízalos. Si necesitas un rosario y este está permitido en tu situación, escribe a Paulist Prison Ministries (a la dirección en la página 2) y podemos enviarte un rosario sencillo. Esta oración es otra manera que nos ayuda a ver y creer.

¡Hablemos! responde las preguntas de los prisioneros. Escríbenos a la dirección de la página 2 de esta publicación. Nos gusta saber lo que nuestros lectores opinan.



El Ave María

*Dios te salve María, llena eres de gracia.
El Señor es contigo.*

*Bendita tu eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.*

*Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.*

Amén.

Recen por nuestros benefactores ¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. Se envían gratis a los capellanes de prisiones para que los distribuyan a los prisioneros en nombre de Paulist Prison Ministries. Recen por nuestros benefactores. Para apoyar este ministerio pueden enviar su donativo a la dirección en la página 2 de este boletín.